

Venerable Pedro Bienvenido Noailles

Sacerdote y Fundador de la Sagrada Familia de Burdeos



"Es importante que cada persona sea ella misma: que siga siendo lo como Dios hizo que fuera para alcanzar la meta que el divino Creador se propuso... ".... »

P. B. Noailles

Boletín de información
nº 2/2024
27 octubre 2024

Queridos Hermanos y Hermanas de la gran Familia de Pedro-Bienvenido Noailles,

En un momento en que, con toda la Iglesia, profundizamos en el tema de la sinodalidad y nos acercamos al final del gran Sínodo, vamos a dar gracias, una vez más, a Dios por la vida y la obra de nuestro Buen Padre, Pedro-Bienvenido Noailles. Todos sabemos que su nacimiento fue un don providencial para la Iglesia y para el mundo, y su influencia sigue dejando huella a través de todo lo que la Sagrada Familia vive y hace hoy.

Me hice la siguiente pregunta: ¿podemos encontrar rastros de sinodalidad en lo que el Buen Padre nos ha dejado como carisma y herencia espiritual?

Sí, ya hemos explorado este tema con las reflexiones presentadas por Manolo y Marta en la última reunión del Consejo de Familia y luego compartidas en el Punto de Encuentro 7. Esto nos ha permitido adentrarnos en una cuestión que merece ser seguida y llevada adelante. Y por eso he querido tocar este tema aquí, con ocasión de la celebración del 231 cumpleaños de nuestro Buen Padre.

En un sentido profundamente bíblico, sinodalidad **significa «caminar juntos como pueblo de Dios»**. El documento de la Comisión Teológica Internacional "La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia" (2 de marzo de 2018) arroja luz al respecto, y puede consultarse en varios idiomas en www.vatican.va. Sinodalidad como término es bastante reciente y sería difícil encontrarlo en los escritos del Buen Padre. La palabra, como tal, no existe allí, por supuesto, pero todo lo referente a su significado, la noción, bien podemos encontrarla en lo más profundo de su intuición espiritual y en **nuestro carisma de Comunión**.

La Comunión vivida tras las huellas de Jesús, María y José, los primeros discípulos del Evangelio y las primeras comunidades cristianas, nos introduce profundamente en el espíritu de este camino juntos. Nuestro Buen Padre nos invitó a vivir una vida sencilla, en plena igualdad y **corresponsabilidad para la Misión**.

Su apertura a la colaboración era notable, y dio pruebas de ello desde el principio: «En 1825 escribía: "No nos negamos ciertamente a ayudarlos por todos los medios a vuestro alcance [...] pero pensamos que nuestras hijas pueden tratar de hacerlo solas..."». Y buscaba siempre «poner gradualmente en manos de las monjas su propio gobierno» (véase El Nuevo Dossier sobre la Vida y la Virtud, Roma 1985, p. 495). El gobierno que él quería era como un servicio, un aliento y un estímulo para poner todo lo que somos y tenemos en común al servicio de la Misión común.

¿Cómo podemos avanzar, como Familia de Pedro-Bienvenido Noailles, por el camino de la sinodalidad en nuestra realización de la Misión de Comunión hoy y dondequiera que seamos enviados?

Sor M. Kinga, Roma.

El Buen Padre intercede...



Dios Padre nuestro, Tú que pusiste en el corazón de Pedro Bienvenido Noailles el deseo y la gracia de entregarse sin reserva a tu amor y le inspiraste fundar una Familia a imagen de Jesús, María y José haz que vivamos de su mismo espíritu para tu mayor gloria y la extensión de tu Reino.

Danos la alegría de ver glorificado a tu Siervo el Venerable Pedro Bienvenido Noailles y concédenos por su intercesión...

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

... ayer...

Recordemos las gracias que recibimos hace muchos años:

Testimonios del año 1925:

«Un niño de 8 o 9 años se cayó de un coche y, con la cabeza gravemente herida y fracturada, perdió el conocimiento. Los médicos dijeron: 'Sólo le quedan unas horas... Probablemente no pasará de esta noche'». 48 horas más tarde recuperó el conocimiento. La novena terminó en acción de gracias».

Concepción del Campo, Toledo. 21.05.1925

Certificación de nuestras Hermanas y de los padres del niño

«El niño de 9 años estaba jugando con pólvora que se encontraba en una caja, y con cerillas. La explosión le quemó los párpados y la córnea, la cara, el cuello, los brazos y las piernas. Se quedó ciego. La recuperación, que se suponía muy lenta, fue muy rápida y al cabo de tres meses no le quedaba ninguna marca.»

Gilberto Fagundas, Sao Paulo, Brasil, 15.10.1925
Informe firmado por nuestras Hermanas padres y un médico

...y hoy...

«Mi hermana mayor Ivette MBALANDA es diabética. Tuvo una complicación de diabetes debido a una herida gangrenosa en el Hospital General de Idiofa (R. D. Congo).

Fue trasladada en abril de 2024 a las Clínicas Universitarias de Kinshasa, la capital. Su estado era muy crítico. Tras consultar a los médicos, el 90% de ellos optaron por amputarle la pierna lo antes posible.

Como religiosa de la Sagrada Familia e hija de los Laicos Asociados, pedí a todas nuestras comunidades y a mi propia Familia que rezaran por esta intención a través de la intercesión de Pedro Bienvenido Noailles. Le di a mi hermana mayor la reliquia del Fundador, que ella colocó justo donde estaba la herida. Al cabo de tres meses, la herida se curó con un injerto.

Fue una curación muy rápida, que animó al personal de enfermería a creer en una fuerza divina más allá de cualquier tratamiento adecuado».

*Hermana Arlette
MBALANDA*

R.D. Congo, agosto de 2024

Demos gracias a Dios y sigamos rezando con confianza por su beatificación.

También, una petición renovada para que nos envíe signos de las gracias recibidas (correo electrónico más abajo):

Site Web:

www.saintefamillebordeaux.org

Secretariat de la Cause:

secgen@sfbint.org

Suore della Santa Famiglia di
Bordeaux

Via dei Casali Santovetti, 58
00165 ROMA (Italia)